VIDAS ENTRELAZADAS (1-2)

Autor: Merced 54
Categoría: Varios / otros
Publicado el: 28/05/2023

VIDAS ENTRELAZADAS

(1-2)

Al regresar a su casa, no llevaba, ni el pan, ni a su hija Lupita. Su esposa al preguntarle, no supo responder, saliendo corriendo, tambaleándose golpeándose, con todo lo que se iba encontrando por el camino y cayéndose al suelo, hacia la taberna, pero para su sorpresa, Lupita había desaparecido.

Todos empezaron a buscarla, de aquí, para ya. Pero sin tener noticias de la pequeña. Lucas iba entrando en los establecimientos, preguntándoles;

--- por favor ayudarme ¿habéis visto a mi Lupita? Hoy estaba vestida con un vestido de flores rojo, llevaba trenzas, ¿la habéis visto?

Nadie sabía nada de ella. Daba la sensación que se la había tragado la tierra. Mientras tanto Lupita iba llorando por las calles de su barrio (Transtévere) en Roma. Acercándose a la plaza, cerca del muro de la Basílica de Santa María, sentándose acurrucada.

Un matrimonio que salía de la Basílica le pregunto qué le ocurría. Con la media lengua de un niño de tres añitos, le explico que su papá la había dejado solita. La señora que no pudiendo tener hijos, se enamoro de Lupita. En ese momento al hombre se le paso por la cabeza llevársela a su país y adoptarla como hija suya. Haciéndoselo saber a su señora.

Al principio no le pareció bien, pero pensó que el padre de Lupita podía ser un mal

padre, uno de estos maltratadores, incluso imagino que podía darle mala vida. Terminando por aceptar lo que su marido le había planteado en unos minutos.

Este matrimonio, eran Rusos. Ella era unos de los mayores accionista del mayor banco en Rusia. Se encontraban de vacaciones en Roma, para relajarse del estrés acumulado que su esposa iba arrastrando, hacia un tiempo atrás. Pues quería ser mamá y no podía, por un gran problema de salud, dejándola estéril. Nunca quiso adoptar, ni alquilar un vientre. Su gran sueño y deseo era ser madre. Pero cuando vio a esa pequeñita, indefensa, expuesta al peligro del hombre. Su corazón dio un vuelco y sus ojos empezaron a brillar como nunca antes.

Esa niñita le acababa de devolverle la vida y la esperanza, que un día perdió. Y como no dejaba de pensar en esos seres que se hacen llamar padres, matando, violando, destruyendo a sus propios hijos. No se lo pensó dos veces y le pregunto a Lupita;

-- ¿Cómo te llamas? ¿Cuántos añitos tienes? Lupita con su media lengua y como no sabía decir Lupita, le contesto;

-- me llamo ita y teno tes .

El matrimonio pensó que ita quería decir Zita,(que es nombre Germano) , pero si entendieron tes, que Lupita quería decir tres. La niña como tenía hambre y sueño, decidió irse con ese matrimonio que le trasmitió confianza. Mientras dormía, terminaron por subirla al su avión privado y llevándosela con ellos.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Merced 54
Más relatos de la categoría: Varios / otros
Muchos más relatos en: cortorelatos.com